

Observatorio Bancario

EEUU

¿Pueden los bancos comerciales de EEUU evitar otra crisis?

6 de octubre de 2011
Análisis Económico

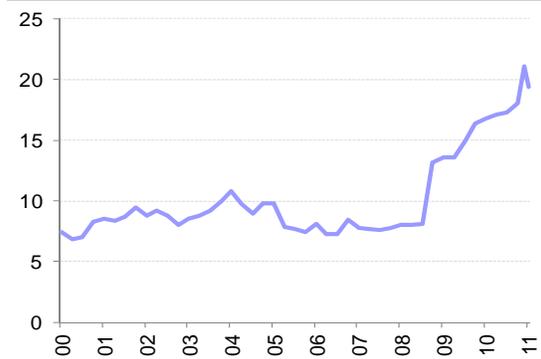
EEUU
Kim Fraser
Kim.fraser@bbvacompass.com

- **La banca comercial tiene mucha liquidez a su disposición y mantiene grandes reservas en la Fed, por lo tanto, la posibilidad de que se produzca una crisis de liquidez es mínima**
- **A menos que los depositantes pierdan la confianza en el respaldo gubernamental como garantía, parece poco probable que se produzca una retirada masiva de depósitos**
- **En comparación con otros bancos extranjeros, el sistema bancario de EEUU se recupera gradualmente y sigue siendo robusto**

A medida que se extiende por Europa y EEUU el temor a otra crisis, el sistema bancario global está siendo vigilado de cerca. Las inquietantes crisis de deuda soberana que se han producido en Europa han disparado las preocupaciones y el desasosiego entre los bancos, al tiempo que han hecho que los inversionistas abandonen asustados los mercados financieros. Los bancos europeos que antes consideraban que tener posiciones en deuda soberana comportaba escasos riesgos, se encuentran ahora en una posición de gran desventaja con balances que incluyen la mayor parte de los bonos gubernamentales de la zona de los países del Euro. Ahora que los bancos parecen depender de las débiles deudas soberanas, el pánico aumenta con paso firme. El riesgo potencial de que se produzcan pérdidas significativas ha provocado una escasez de crédito que ha limitado severamente el financiamiento a corto plazo disponible para los bancos europeos. En estos momentos, la cuestión radica en comprobar si los bancos que no pertenecen a la eurozona son capaces de soportar los efectos que podría tener un potencial evento sistémico.

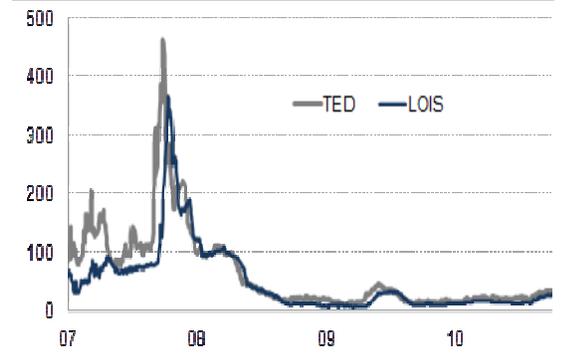
En EEUU, los mercados financieros muestran crecientes signos de volatilidad y de aversión al riesgo en respuesta a la situación que se produce en Europa. Las secuelas de la crisis financiera de 2008 han continuado pesando en la recuperación económica y la reciente debacle en relación con el techo de deuda y la rebaja de la calificación crediticia han aumentado las preocupaciones en relación con la inestabilidad financiera. El aumento de las presiones en los intercambios crediticios fallidos ha hecho que brokers-agentes con capacidad para soportar la exposición a los tensos mercados europeos estén ocupándose del tema. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con los bancos extranjeros, los bancos comerciales de EEUU tienen carteras más diversificadas y mantienen una proporción mucho más reducida en lo que respecta a los fondos gubernamentales. Asimismo, la garantía de depósitos y el respaldo gubernamental proporcionan una estructura mucho más fuerte en caso de incumplimiento, al tiempo que los inversionistas continúan teniendo confianza en la capacidad del gobierno americano para cumplir sus compromisos. Los rendimientos extremadamente bajos de los valores del tesoro constituyen una prueba de esto último. Aunque el sistema bancario se está recuperando gradualmente, ¿cuál es el riesgo potencial de que se produzca una nueva crisis de liquidez o una retirada masiva de capitales del sistema bancario en la sombra?

Gráfica 1
Liquidez disponible con respecto a pasivos totales (%)



Fuente: SNL Financial

Gráfica 2
Diferenciales TED y LOIS (Miles de millones de \$)

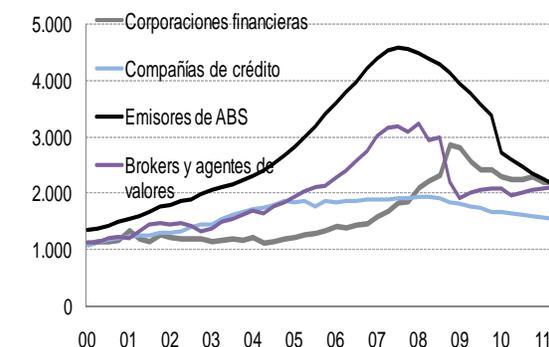


Fuente: Bloomberg

El concepto que subyace en una crisis de liquidez es que cuando la liquidez resulta escasa, los precios de los activos están determinados por la cantidad de liquidez presente en el mercado antes que por los flujos de caja descontados de los propios activos. A medida que caen los precios de los activos, a menudo los bancos se ven obligados a liquidar sus propios activos, acelerando las caídas de precios por debajo de sus valores fundamentales, lo que en ocasiones se denomina "venta en llamas" de los activos. Asimismo, se trata del efecto de un ciclo de apalancamiento: el incremento de márgenes y los recortes producidos durante una crisis aceleran la necesidad de lograr garantías por medio de la venta de activos. Afortunadamente, parece ser que el estado actual del sector bancario americano no apunta a preocupaciones acerca de una posible crisis de liquidez. Los bancos tienen mucha liquidez disponible (gráfica 1) y mantienen grandes reservas en la Fed, por tanto hay una probabilidad muy baja de que necesiten vender activos menos líquidos o que deban utilizar fuentes de financiamiento del mercado para hacer frente a necesidades inmediatas de liquidez. Asimismo, en los últimos trimestres los bancos se han decantado por aumentar el financiamiento mediante depósitos. En los últimos tres meses, las cuentas de depósito en los bancos comerciales americanos se ha incrementado 10%, lo que supone casi el doble del incremento anual producido durante 2010 y la relación préstamos/depósitos es muy alta. Por otro lado, los diferenciales TED y LOIS permanecen muy bajos en comparación con los valores de la recesión (gráfica 2), indicando que existe una alta liquidez en los mercados y el nivel de percepción del riesgo crediticio es mínimo.

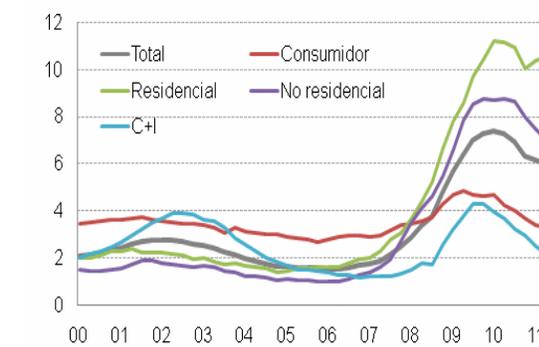
Dada esta abundancia de liquidez, es poco probable que el sistema bancario de EEUU experimente una crisis, a menos que veamos un incremento de la vulnerabilidad en el sistema bancario en la sombra o que nuevas presiones afecten severamente al sector inmobiliario, que sigue siendo una fuente muy importante de activos no productivos para los bancos comerciales. Con respecto al sistema bancario en la sombra, la ruptura que se produjo en dicho sistema bancario no regulado fue uno de los detonadores clave de la crisis financiera de 2008. Muchos de los servicios de liquidez especial de la Fed destacaron específicamente el hecho de que el sistema bancario en la sombra, mediante la innovación financiera, creó esencialmente una nueva forma de depósitos que requerían cierta clase de sistema de sujeción contra la eventualidad de que se produjera el equivalente a una fuga de depósitos. Como mencionamos anteriormente, la propiedad inmobiliaria sigue siendo una fuente de vulnerabilidades, pero el mercado hipotecario ya está tan tensionado que el riesgo potencial de otro escenario de "activos tóxicos" es muy bajo. Sin embargo, en un escenario de riesgo en el que los precios de las viviendas caigan otro 10%, la eliminación de cuentas incobrables en relación con los préstamos hipotecarios aumentaría y provocaría nuevas presiones en el sector. Un escenario más plausible estaría marcado por un retorno del empleo al crecimiento negativo y una caída significativa del gasto de los consumidores. Sin embargo, para que esto ocurra se tendrían que producir pérdidas de remuneraciones nominales sostenidas que desanimen aún más a los desalentados consumidores. Mientras las condiciones económicas siguen siendo débiles, da la sensación de que los niveles de crédito en las principales categorías del sistema bancario en la sombra están regresando a tendencias previas a la recesión (gráfica 3) y, por tanto, representan una amenaza menor, dadas las nuevas tensiones que experimenta el sistema. Desde el final de la recesión, las políticas han estado dirigidas a prevenir un apalancamiento excesivo y una asimetría de los vencimientos, elementos que bien pueden minar la estabilidad financiera. Asimismo, el compromiso de la Fed de mantener las tasas de interés bajas hasta mediados de 2013 limitará la volatilidad de las tasas de interés y ayudará a controlar el sistema bancario en la sombra, al menos a corto plazo.

Gráfica 3
Suma total del sistema bancario en la sombra
Miles de millones de USD



Fuente: Junta de la Reserva Federal

Gráfica 4
Tasas de morosidad de los bancos comerciales
%, desestacionalizado

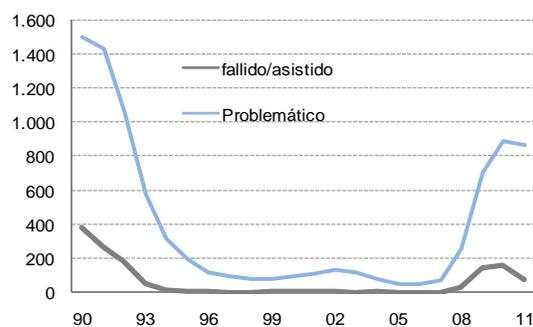


Fuente: Junta de la Reserva Federal

Las crecientes incertidumbres que gravitan en torno a la situación fiscal de EEUU pueden hacer que los bancos resulten vulnerables ante una posible fuga de depósitos. Habitualmente, las fugas de depósitos bancarios se producen en tiempos de turbulencias financieras, cuando los depositantes consideran que los futuros incumplimientos en el cobro de los préstamos harán que los bancos no puedan devolver sus depósitos. Si bien en la década de los años treinta se creó el fondo de garantía de depósitos como medida de protección ante la retirada de depósitos, no existe ninguna garantía que proteja contra formas alternativas de depósitos. Desafortunadamente, este fue el detonante de la reciente crisis financiera, cuando los inversionistas corrieron a retirar su capital de las instituciones del sistema bancario en la sombra, que no tiene el equivalente al fondo de garantía de depósitos. En el caso de las retiradas de fondos de bancos tradicionales, con los rescates gubernamentales como respaldo añadido al fondo de garantía, las posibilidades de que se produzca otra crisis en el futuro cercano parecen ser mínimas.

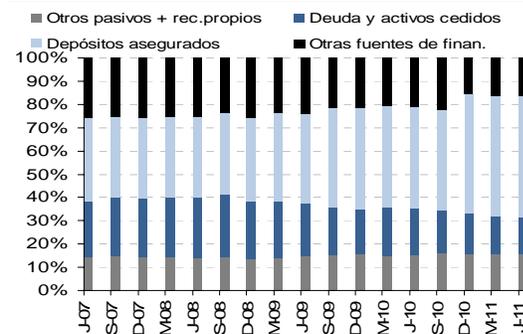
Otras áreas importantes de exposición para el sistema bancario comercial de EEUU no presentan un riesgo inminente. La calidad de riesgo de consumidores, así como de C+I prácticamente han vuelto a niveles normales (gráfica 4). El sector de la banca se fortalece cada vez más mientras que las instituciones débiles y problemáticas quiebran (gráfica 5), al tiempo que los bancos cambian sus fuentes de financiamiento confiando cada vez más en los depósitos (gráfica 6) en lugar de acudir a formas de financiamiento que entrañen más riesgos. En última instancia, el FDIC no contempla el riesgo de agotar por completo el Fondo de Garantía de Depósitos y constituiría un recurso fiable para los bancos.

Gráfica 5
Número de bancos problemáticos y en quiebra (Unidades)



Fuente: FDIC

Gráfica 6
Fuentes de financiación de los bancos comerciales (% de pasivo total)



Fuente: FDIC

Balance final: al menos a corto plazo, los bancos comerciales de EEUU pueden evitar otra crisis

En términos generales, el sistema bancario de EEUU parece estabilizarse y, si se los compara con la competencia extranjera, mantiene una posición relativamente robusta en términos de composición de carteras. En particular, Europa ha estado haciendo frente a problemas relacionados con el financiamiento, las reservas y la solvencia derivados de las crisis de deuda soberana, mientras que EEUU ha evitado estas cuestiones. Mientras que las perspectivas de la banca americana pueden parecer mejores que las de la banca europea, la crisis financiera aún está demasiado presente y, tanto los reguladores como los depositantes, son mucho más sensibles ante cualquier signo de debilidad. La inquietud de que se produzca otro desastre del estilo de Lehman Brothers domina los mercados financieros; sin embargo, dado el estado actual del sistema bancario en la sombra, resulta improbable que se produzca otra crisis por las mismas causas que motivaron la crisis de 2008. Si bien el riesgo de un crecimiento negativo del empleo y una disminución del gasto de los consumidores tiene una influencia negativa sobre la inversión comercial, los bancos comerciales de EEUU son capaces de resistir este impacto. La economía global también presenta riesgos, particularmente si la estrategia europea de rescate fracasa y la quiebra de la deuda soberana se convierte en una realidad. Por otro lado, la desaceleración del mercado chino puede generar ondas expansivas que alcancen al resto del mundo desarrollado. En ambos casos, la demanda de bienes y servicios estadounidenses caería, lo que haría que EEUU se encontrara más cerca de una recesión en forma de "W". Afortunadamente, los test de estrés de 2008/2009 obligaron a los bancos de EEUU a conseguir más capital y reforzar sus hojas de balance, de tal manera que el impacto puede ser menos severo que en 2008. Si bien el sistema financiero global aún no se halla en una posición de liquidez clara y suficiente, la mejora de la confianza de los depositantes y la recuperación del sistema bancario en la sombra deberían mantener a raya las crisis bancarias en EEUU en el futuro cercano.

Aviso legal

Este documento ha sido preparado por BBVA Research del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EE. UU., BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.